

LOS RECUERDOS Y SUS FANTASMAS

Los recuerdos no existen son fantasmas sin vivencias ni luz calada en las sienas.

Bandoleros unos que nos asaltan en pesadilla nos crucifican por dentro de los párpados, nos muelen en colmillos de mastines desollados.

Los recuerdos también asumen estaturas de fantasmas: fantasmas dulces con letra de bizcochos y acento de mermelada.

Pero los recuerdos no existen.

En algunos sueños toman cuerpo se ponen camisas, pantalones y una de esas corbatas anchas que usaban ahora las percheras.

Todo esto desaparece, muere cuando abrimos los ojos y se van los recuerdos que nunca han existido que no tienen registro, ni libreta de empadronamiento ni siquiera proyectan sombra cuando el sol cae a plomo en la calle principal del pueblo.

Los recuerdos no existen ni han existido nunca como tú, como yo o la vecina del automóvil rojo o el notario que manejaba un Peugeot.

¿No lo crees?

Cierra los ojos y respóndeme ¿Existo yo existe tú y existen los recuerdos?

MANUEL DURAN DIAZ